

# Desbloquear la Sagrera

LA VANGUARDIA, Editorial, 23.02.09

EL conseller de Política Territorial, Joaquim Nadal, apuntó ayer la posibilidad de que la construcción de la estación del AVE de la Sagrera se sufrague en parte a cuenta de la disposición transitoria tercera del Estatut, donde se prevén las inversiones del Estado para infraestructuras en Catalunya hasta el 2013 y que para este año ascienden a 4.300 millones de euros. Una propuesta dirigida a desbloquear el futuro de la estación del norte de Barcelona, sobre la que, debido a la crisis inmobiliaria, se cernía un panorama muy preocupante.

Como es sabido, el convenio de construcción de la citada estación, firmado en el 2002 con el segundo gobierno de Aznar, prevé que toda la infraestructura de la Sagrera esté sufragada por el Estado. De los 592 millones proyectados, una parte (223 millones) lo sería a cuenta de los presupuestos, y el resto (368 millones), de las plusvalías generadas por el incremento de la edificabilidad del suelo aportado por el Ayuntamiento de Barcelona. Al perder parte de su valor ese suelo por la crisis inmobiliaria, la construcción de la estación podía demorarse hasta el punto de que Barcelona corría serio riesgo de quedarse sin la segunda estación del AVE y, lo que es peor, sin un proyecto de una infraestructura y una nueva centralidad esencial para el futuro.

Hace dos meses, el alcalde Jordi Hereu, con toda la oposición municipal apoyándole, compareció para pedir a Fomento que adelantara la totalidad de la inversión, para recuperarla más adelante a cuenta de los terrenos edificables. Joaquim Nadal señaló ayer la solución de que sea el Govern, al amparo de aquella disposición transitoria del Estatut, el que gestione

la inversión y la posterior recuperación de capital a través de la venta de los terrenos.

A la espera de ver si se concreta la propuesta con Fomento y cómo queda la letra pequeña, en principio no parece una mala solución. Básicamente, porque garantiza la realización de una obra fundamental para el futuro del área de Barcelona, puesto que la Sagrera tiene un importante papel en la reordenación de la red ferroviaria catalana. También es importante para los vecinos del barrio de la Sagrera, hartos de promesas reiteradamente incumplidas.

Lo cierto es que la crisis financiera, inmobiliaria y económica obliga a todos a un ejercicio de imaginación en la toma de decisiones para resolver los problemas, especialmente aquellos que, como las grandes infraestructuras, crean puestos de trabajo para el presente y para el futuro. Desbloquear este proyecto sería, sin duda, una buena noticia.